

Martín Ezequiel Sosa

Redescubrise

Poema original:

Viajar no es huir, es reencontrarse,
con otras calles, otras almas,
es mirar la vida con otro arte,
y descubrir que el miedo se desarma.

En cada estación dejo un pedazo,
de quien fui antes de ese andén,
el viento lleva mi viejo abrazo,
y me devuelve el alma también.

No todo viaje lleva maletas,
hay trayectos que cruzan el pecho,
y tejen, con manos secretas,
un nuevo mapa en tu propio lecho.

He caminado entre idiomas y gestos,
aprendido que el mundo es espejo,
que lo distinto en sus manifiestos
me enseña a ser libre sin complejo.

Hay caminos que huelen a infancia,
aunque jamás los haya pisado,
lugares con su propia fragancia,
que curan lo que ha estado quebrado.

Dejar la tierra es un acto de fe,
renunciar al control y entregarse,
como quien ama sin un porqué,
y deja al alma sola orientarse.

Por eso insisto en partir de nuevo,
no para huir, sino para abrazar,
lo desconocido es mi relevo,
y la incertidumbre, mi hogar.

Cada regreso no es repetirse,
es volver con más mundo en la piel,

como un poema que al expandirse
se transforma en un ser más fiel.